

Tercera página

27 segundos en las llamas

El piloto Grosjean no se salvó por un milagro, sino por la inversión en I+D+i

SANTIAGO
Ramón
García*

Este fin de semana pasado ocurrió uno de los mayores accidentes en la historia de la Fórmula 1. El piloto **Romain Grosjean**, del equipo Haas, se estrellaba con su monoplace a 221 km/h contra una de las barreras de protección del circuito del Gran Premio de Bahrein. Inmediatamente seguía una explosión donde el coche se convertía en una bola de fuego. Después de 27 eternos segundos, Grosjean conseguía salir por su propio pie de ese infierno. – ¡El milagro de Bahrein! – se han apresurado a decir. ¿Milagro? No, I+D+i junto a mucho trabajo y preparación.

Grosjean fue capaz de salir con vida de semejante accidente gracias a millonarias inversiones y décadas de investigación, desarrollo e innovación que han permitido diseñar monoplaces con habitáculos capaces de resistir un impacto de 53G, trajes que resisten temperaturas de hasta 800 °C durante 11 segundos y a la pericia y el entrenamiento del piloto, que entrenan ser capaces de salir del habitáculo en tan solo 8 segundos y tuvo la sangre fría para hacerlo. También fue clave la agilidad de los protocolos de respuesta establecidos por la FIA para ser capaces de evacuar al piloto en tiempo.

Este accidente probablemente ejemplifica la situación en la que estaríamos que se encontrase el sistema de ciencia español, con un 3% del PIB destinado a I+D+i, el objetivo de la Unión Europea. Desafortunadamente



no es así. Nuestro piloto hubiera muerto en las llamas. La humanidad va a ser capaz de tener varias vacunas contra la covid-19 en menos de un año gracias a todo el trabajo previo científico existente, al cuidado y promoción de personal cualificado y a las estructuras y capacidad creada a lo largo de décadas por países que han apostado por la I+D+i. Sin embargo, poco de esto tiene el sello español.

El sistema de I+D+i español pretende competir de golpe en la Fórmula 1 cuando, a pesar de tener muchos Fernando Alonso en su sistema científico, hasta ahora solo se ha corrido en karts; como el padre que lleva al hijo a la carrera del fin de semana. Por mucho dinero que se inyecte ahora no disponía de la experiencia, de la infraestructura ni del equipo humano cualificado necesario para llevar a cabo dicha empresa en tan corto periodo de tiempo. Y a pesar de que se ha anunciado recientemente un incremento del 60% en los nuevos presupuestos para I+D+i, en valores absolutos no llega ni a niveles del 2009, se queda por debajo

del 2% del PIB y de la media europea del 2.18% y del objetivo del 3%. Todo esto encima empeorado con la descomunal traba administrativa y burocrática que a día de hoy ahoga al sistema de I+D+i español, y no permite ejecutar ni la mitad del presupuesto disponible, todo lo contrario que la FIA.

Necesitamos una apuesta por la Ciencia decidida de nuestros dirigentes, que trascienda colores partidistas y que perdure en el tiempo más allá de la foto y la portada del día en época de pandemia. Aragón tiene la oportunidad de ser un referente nacional al respecto. Ahora igual corremos en Fórmula 3, pero con un apoyo decidido desde la administración, tanto a nivel financiero como de formación y retención de personal cualificado, estabilidad en la carrera investigadora y creación y mantenimiento de infraestructuras estratégicas, estaremos preparados para correr en Fórmula 1 en cualquier ámbito del conocimiento. Para no morir en las llamas, 3% del PIB para I+D+i. ≡

*Investigador ARAID

Firma invitada

La amnistía navideña

MATÍAS
Vallés*

Mientras el Reino Unido recibe la caballería científica de las vacunas en el lenguaje florido de **Johnson**, los países más vanguardistas nos encelamos en blindar el plácido calendario navideño de **Berlanga**. El Gobierno decreta una amnistía para permitir concentraciones de hasta diez personas, en contra del criterio de los epidemiólogos. Los científicos escépticos confiesan que nunca los profanos han estado tan cerca de los expertos, en la ignorancia compartida sobre la pandemia. De repente, los seres más sonrientes del planeta decretan que

una persona que quiere estar con otra es una presunta asesina, de su interlocutora y de todos sus familiares. El sentimentalismo navideño siempre será derrotado por el ordenancismo cuartelero, compartido con los generalísimos que esto lo arreglan con dos patadas y 26 millones de fusilamientos. La amnistía navideña se ha propagado a una reducción esporádica del toque de queda. Criminalizar la noche siempre ha sido el sueño de los talibanes. Los padres que pecaron en las pistas de baile explotan la coartada vírica para privar a sus hijos de la experimentación que solo puede cumplimentarse de madrugada. La pandemia es un peligro real porque ha disparado las fantasías represoras de los perseguidores del liberalismo por sus dos flancos. Y el ciudadano amnistiado padece la sensación de haber disputado antes que disfrutado la Navidad de 2020 mil veces ya. ≡

*Periodista

ENTRE TODOS

Hernán Cortés, 37
Zaragoza, 50005

@ Puede leer más cartas de los lectores y publicar sus artículos en:
www.elperiodicodearagon.com. Contacto: eparagon@elperiodico.com

UNIVERSIDAD

Fichajes y elecciones

Jesús Paz Pavón
Zaragoza

El mismo Rectorado, pendiente a día de hoy de renovación, que nos dejaba irnos a casa al personal de administración y servicios, al final de la jornada laboral un viernes de antes de la declaración del estado de alarma, haciéndonos pensar que tendríamos que seguir el lunes exponiendo nuestra salud y seguridad trabajando en las instalaciones de la Universidad de Zaragoza, cuando el alumnado y el profesorado ya estaban exentos de acudir a ellas (sensación de indefensión ante un riesgo por entonces desconocido de la que sólo nos libraría a la mañana siguiente el confinamiento obligatorio que dictaminaba el primer decreto del Estado de Alarma) es el que sigue incumpliendo sistemáticamente la ley que obliga, también al profesorado, al fichaje.

Es una situación de discriminación corporativa, y ahora incluso de elusión legal, que la mayoría del personal no académico de la institución consideramos que empieza a ser éticamente insostenible, y que bien podría haberse aprovechado la situación de teletrabajo en ese segmento para que, al menos, le resultara menos «dolorosa», y más sencilla de empezar aplicar al poder aprovechar la situación y efectuarla al menos online, en un estamento poco dado al control horario de sus actividades, a diferencia del resto de los mortales con obligaciones laborales.

Esperemos que el nuevo equipo rectoral que salga de las elecciones, termine con esta ya histórica anomalía, aunque ninguna de las cuatro candidaturas al rectorado haya siquiera querido mencionarla en sus programas electorales.

*Técnico de Laboratorio de la Universidad de Zaragoza

SOCIEDAD

Más progreso

Teófilo Marco Estella
Zaragoza

Algunos desean más progreso, y todo el progreso que quieren, más o menos, se reduce a perfeccionar la materia: más velocidad, más energía, más nerviosismo, más placeres carnales... se mastica el paganismo en ciertos ambientes con sus palabras y obras.

Y este progreso material nada más como pesada apisonadora

machaca y pulveriza el progreso del espíritu. Lo animalesco pisotea y hace callar el grito del alma que anhela y suspira por lo trascendental, por lo ético y moral, por Dios, que eleva la naturaleza humana.

En el Imperio romano hubo personas que, por mirar al cielo, y vivir espiritualmente dieron el fruto de tres virtudes desconocidas para aquellas gentes casi hasta en el nombre: virginidad, caridad, sacrificio.

Y millares de seres humanos, que hasta entonces habían sido «cosas» (res), sintieron en sus rostros el soplo del amor de los que les miraban como hermanos.

Es que al decir de Virgilio en la Eneida, lib V, «el espíritu mueve la materia y la hace buena y noble».

MAYORES

En soledad

Luis Solanas
Zaragoza

No hay nada peor que sufrir de soledad si no estás acostumbrado a ella. Nuestros mayores cuando se quedan solos, por viudedad u otras circunstancias y no tienen ya ningún familiar cercano, viven una situación muy difícil que puede incluso acarrear problemas físicos y psicológicos.

Ellos mientras puedan quieren vivir en su propia casa y no se plantean ir a una residencia alejándose de su entorno o también puede ser por motivos económicos.

Afortunadamente en los grandes núcleos de población, existen oenegés que, a través de voluntarios, se dedican a visitar a estas personas de edad avanzada, para hacerles la compra, ayudarles en su ase personal, o simplemente hacerles compañía cosa que agradecen muchísimo.

En nuestra sociedad que ha ido muy deprisa, con las nuevas tecnologías, tal vez y sólo digo tal vez, hemos descuidado un poco el trato humano, personal y de empatía. Además, ahora mismo con la pandemia todo esto se agudiza aún más al ser personas de riesgo, pero con las debidas precauciones es posible establecer lo que yo llamo, burbujas de solidaridad imprescindibles.

Porque nada hay más imprescindible que dar calor y amistad a quienes han conseguido con su trabajo un país mucho más confortable, humano y habitable. Gracias a todos esos cientos de voluntarios.

¡Se lo debemos a nuestros mayores, ni uno solo, por favor!